

# La sal y el agua

**La Concertación ha decidido negarle la sal y el agua** al gobierno de Sebastián Piñera. Sus parlamentarios han rechazado parte del proyecto de ley de financiamiento de la reconstrucción que presentó el Ejecutivo, aquella que aumenta el impuesto a la minería, conocido como royalty, y lo han hecho por las razones equivocadas.

De nada le ha valido al Gobierno presentar un proyecto de ley calificado como equilibrado, que incluyó importantes alzas de impuestos, contrariando la opinión de muchos de sus partidarios. Incluso el Ejecutivo, en una decisión difícil para sus ministros, decidió dejar afuera del paquete legal disposiciones que establecían un mecanismo de depreciación acelerada. Se renunció así a una medida que estaba en el programa de Sebastián Piñera, en aras de un proyecto de ley que concitara apoyos de todos los sectores.

En el Gobierno se creyó que la oposición sería constructiva y apreciaría estos gestos

tendientes a hacer más aceptable el paquete de financiamiento para la oposición, dando su aprobación al proyecto. Y no fue así, lo rechazó, para propinarle una derrota política al gobierno de Piñera.

Había algunos antecedentes que hacían temer este desenlace. A la hora de ratificar en la Cámara de Diputados el proyecto de ley de aseguramiento de la calidad de la educación, que ya había sido aprobado en el Senado y que era



parte de un acuerdo entre el gobierno de Michelle Bachelet y la oposición de entonces, los diputados de la Concertación decidieron rechazar el proyecto.

No es el único caso de una iniciativa del gobierno de Bachelet que ha sido rechazada por la Concertación para crear problemas al gobierno de Piñera. El Plan Regulador de la Región Metropolitana, elaborado y presentado por el gobierno de Michelle Bachelet al CORE para su aprobación, fue rechazado la semana pasada por 14 votos contra 12. Los 14 votos en contra fueron de la Concertación. ¡Rechazaron el proyecto de su propia Presidenta! ¿Con qué objeto?

Se me ocurre uno: dificultar la acción del



gobierno de Piñera. El rechazo al nuevo plan encarece los terrenos para construir viviendas sociales y así esta administración podrá construir menos casas para las familias pobres de la Región Metropolitana. ¿Bonito verdad?

La victoria de la Concertación en el rally puede ser pírrica. Primero, porque deja al Gobierno alternativas de financiamiento que a la oposición no le gustarán: venta de activos fiscales y uso de recursos del FEES. Esperamos que la administración Piñera recurra a estas fuentes, que en mi opinión al menos, son mejores para el país que las del proyecto original. Eso no será del agrado de la Concertación que volverá a hacer de ello un *casus belli*, pero ellos se lo buscaron y, por último, no le ha ido bien al Gobierno tratando de agradarlos.

Pero más importante aún, esta actitud obstruccionista de la Concertación no se condice con el sentimiento mayoritario de los chilenos. La mayoría quiere que se apruebe el financiamiento de la reconstrucción. Una encuesta de El Mercurio-

Opina reflejó porcentajes cercanos al 70% de aprobación al proyecto de financiamiento, con el 67% que consideraba que lo más importante era aprobarlo cuanto antes. La misma encuesta mostró un rechazo de entre 65 y 69% a la decisión de la Democracia Cristiana de ordenar a sus parlamentarios que votaran contra el proyecto.

La encuesta Adimark que se realiza todos los meses ya arrojó en junio una sostenida pérdida de apoyo ciudadano para la Concertación. El 52% de la población rechaza la labor que está desarrollando la coalición opositora. La gente que apoya a la Concertación, por su parte, disminuye sistemáticamente, situándose 14 puntos por debajo de la coalición que apoya al Presidente Piñera.

El camino de la obstrucción que ha decidido en este caso la Concertación no lleva a buen puerto. La gran tarea pendiente de la coalición opositora es levantar liderazgos que sean capaces de llegar a acuerdos con el Gobierno, interpretando así a la mayoría de los chilenos. ■

---

## ESTA ACTITUD OBSTRUCCIONISTA DE LA CONCERTACIÓN NO SE CONDICE CON EL SENTIMIENTO MAYORITARIO DE LOS CHILENOS.

**LUIS LARRAÍN**